

Arequipa: la pandemia en el sector alpaquero

Rodolfo Marquina¹



Los camélidos en el Perú

En el país hay más de 82 000 familias de criadores de alpacas y llamas², que producen al año 4 500 toneladas de fibra de alpaca y 16 000 toneladas de carne (75 % de alpaca y 25 % de llama). Con los precios vigentes al inicio de la pandemia, el ingreso por la fibra representaba S/ 108 millones y el debido a la carne S/ 128 millones; es decir, un total de S/ 236 millones provenía de la crianza de camélidos.

El 95 % de la fibra se destina al mercado internacional a través de *tops* (fibra peinada y cardada), o de

tejidos y prendas, con China como principal comprador. La carne se distribuye a los mercados populares de Lima y las principales ciudades del sur del Perú.

La cuarentena

La determinación del gobierno del presidente Martín Vizcarra, de establecer como medida de emergencia una drástica cuarentena —que incluyó la suspensión del transporte público interprovincial y urbano—, tuvo como consecuencia inmediata el aislamiento de todo el sector alpa-

quero, con lo que se interrumpieron las ferias semanales en las que las familias se abastecían en forma regular de los productos agrícolas para la alimentación, otros insumos alimenticios y bienes necesarios (ropa, útiles de limpieza, etc.); ni pudieron vender la fibra o la carne de donde obtenían los ingresos para la subsistencia cotidiana.

Este imprevisto y drástico cambio en las condiciones de vida de las familias provocó una situación de gran incertidumbre por no haber habido antecedentes de una situa-

ción similar en las últimas décadas. La paralización de los servicios y de la producción, y el corte de las relaciones con las ciudades, trastocaron los tradicionales sistemas de comercialización y abastecimiento de las familias alpaqueras.

Las primeras consecuencias fueron una caída en los precios de la fibra de alpaca, de S/ 11 a S/ 6 o S/ 7 la libra, y una disminución de S/ 8 a S/ 6 en el precio del kilo de carne.

Hacia los meses de julio y agosto, los criadores comenzaron a reactivar los centros de acopio con volúmenes importantes para negociar mejor los precios. Por ejemplo, la asociación Colca Camel, de Chalhuanca, distrito de Yanque, logró negociar un lote de 175 quintales con un precio de S/ 9.30 la libra al barrer³.

En el proceso de la pandemia hemos experimentado momentos críticos en la región Arequipa, en los meses de julio y agosto, y luego una segunda ola, en los meses de diciembre y enero, con una reactivación de los contagios en el mes de mayo.

La reactivación gradual de la economía, desde noviembre en adelante, también ha significado un restablecimiento de los circuitos comerciales en el sector alpaquero, con las ferias semanales y quincenales en las localidades y la relación con las principales ciudades. Los precios de los principales productos del sector se recuperaron. En mayo la fibra de alpaca blanca se cotizó en S/ 11.50 la libra al barrer, y el precio del kilo de carne al productor en campo alcanzó entre S/ 8 y S/ 9.

Con el trasfondo de la pandemia, a mediados de 2020 la producción de fibra de alpaca tuvo que enfrentar una campaña en el mercado internacional promovida por un grupo animalista fundamentalista, People for the Ethical Treatment of Animals (PETA)⁴, contra el uso de la fibra de alpaca. PETA difundió en las redes la



Las entregas de los bonos asignados por el Estado demoraron en realizarse y no cubrieron las necesidades; hubo descontento entre las familias que no accedieron a ellos debido a las deficiencias de los registros del Sistema de Focalización de Hogares (SISFOH), complicación que se sumó a las malas condiciones de las vías de acceso y a las distancias de una población dispersa.



filmación de un proceso de esquila en las instalaciones del fundo Mallkini, de la empresa Michell, en donde se aprecia maltrato animal⁵. Este caso, que no compromete ni el 1 % de la fibra producida en el país, ha generado, sin embargo, preocupación en las empresas internacionales que emplean la fibra de alpaca en sus prendas, algunas de las cuales han suspendido sus pedidos.

Las medidas de apoyo

Ante la emergencia y la incomunicación con la ciudad, los gobiernos locales cumplieron un rol importante en el mantenimiento de las comunicaciones entre los miembros de las familias repartidos entre el campo y los centros urbanos. Para resolver la crisis de abastecimiento y asegurar la subsistencia de ambos grupos fue muy valioso el servicio de movilidad proporcionado por las municipalidades para el traslado de encomiendas en ambos sentidos.

Para contrarrestar el desabastecimiento fue también importante la asignación de recursos a la adquisición y otorgamiento de canastas para las familias. Sin embargo, en algunos casos, ello dio lugar a prácticas de sobrevaloración de los productos adquiridos y a problemas en su distribución.

Las entregas de los bonos asignados por el Estado demoraron en realizarse y no cubrieron las necesidades; hubo descontento entre las familias que no accedieron a ellos debido a las deficiencias de los registros del Sistema de Focalización de Hogares (SISFOH), complicación que se sumó a las malas condiciones de las vías de acceso y a las distancias de una población dispersa.

La migración

Muchos jóvenes y familiares del sector alpaquero iniciaron un proceso de retorno hacia los predios y estancias conforme se ampliaban la emergencia y la cuarentena; se suspendían las actividades académicas de universidades, colegios e institutos; se reiniciaban lentamente las clases virtuales; y se cerraban las empresas, sobre todo de servicios. Este súbito retorno, y la permanencia por algunas semanas o meses, dieron lugar a numerosas acciones de mejora de la infraestructura en las estancias, de los canales y boca-

tomas para el riego de las praderas naturales y los bofedales, y a un apoyo a la familia en las acciones de manejo ganadero luego de concluida la campaña de empadre y parición en los meses de marzo y abril. En algunos casos, los retornantes mostraban vivo interés por reincorporarse al manejo ganadero. Pasados algunos meses, y con la lenta reactivación de las actividades productivas urbanas, la mayor parte de los migrantes han retornado a la ciudad.

La suspensión de los *chakus* de vicuñas⁶

Como consecuencia de las medidas de distanciamiento social, en la región se suspendieron los *chakus* correspondientes a la campaña anual de captura y esquila de vicuñas de 2020, que por lo general se realizan entre los meses de julio a noviembre. Los comités conservacionistas —organizaciones familiares que se encargan de la vigilancia y aprovechamiento racional de la vicuña— se vieron privados, así, de un ingreso complementario. Cada año, se obtienen en Arequipa 800 kilos de fibra de vicuña. El kilo de fibra en broza se cotiza actualmente en la región a USD 315. Para el presente año, el Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre (Serfor) ha autorizado el reinicio de los *chakus*, los que se vienen implementando en todas las localidades que cuentan con comités conservacionistas reconocidos.

Los servicios de salud

Los puestos de salud, ubicados principalmente en las capitales distritales y en centros poblados importantes, han sido insuficientes —debido a sus limitados recursos— para brindar soporte a las personas afectadas con la covid-19. Ellos se dedican a capacitar e informar a la población, poniendo énfasis en la prevención. En

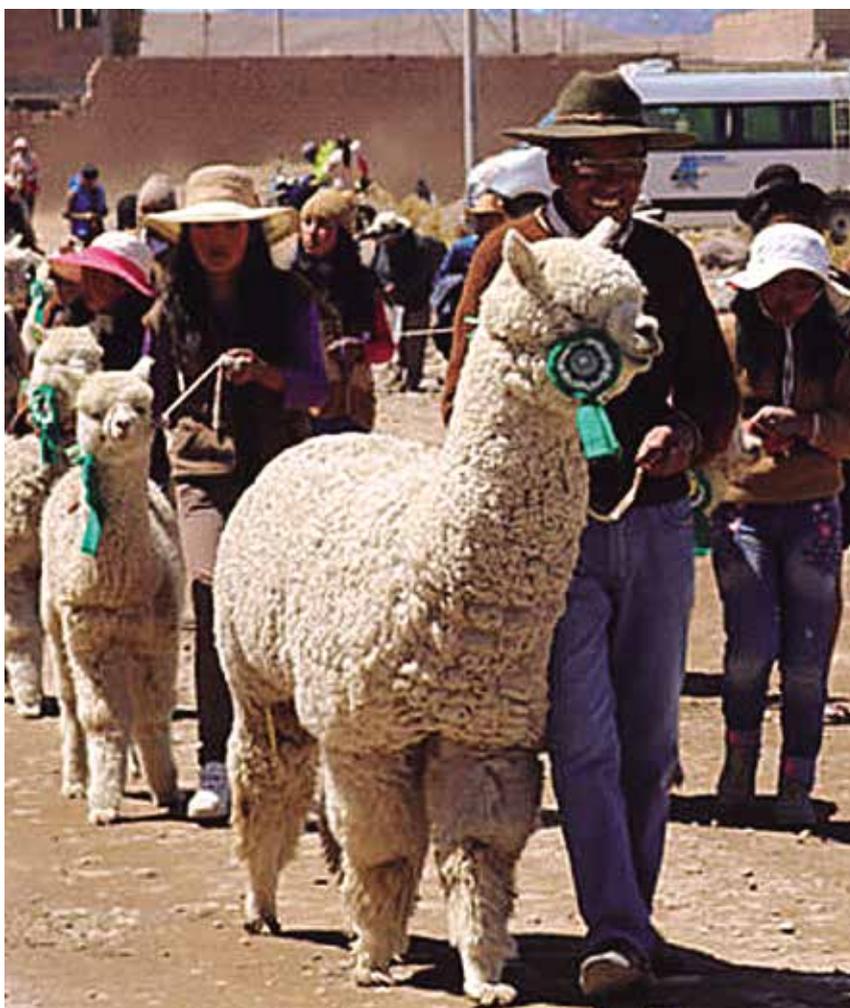


los casos de las personas contagiadas, y ante la carencia de personal y camas de hospitalización, se realizaron acciones de monitoreo y derivación hacia las capitales departamentales; y en los momentos de agudización de los contagios se logró establecer rigurosas medidas de control a los desplazamientos de las personas fuera de la localidad, así como prohibir el ingreso de personas a la ciudad con el apoyo de los municipios y demás autoridades locales.

La educación rural

En los territorios alpaqueros, los servicios educativos han sido los más afectados, sobre todo a causa de la restringida cobertura del servicio de internet y la limitada disponibi-

lidad de las familias en cuanto a los equipos requeridos, por lo que han tratado de suplirlos acudiendo a la radio o a la televisión de señal abierta, también con una cobertura limitada. A lo anterior se agregan las restricciones de los docentes para adaptarse a las condiciones de la educación virtual. En algunos casos, la intervención de entidades de promoción, como Descosur en la Reserva de Salinas y Aguada Blanca, y en tres distritos de la provincia de Caylloma (en Arequipa), así como en dos distritos en la provincia de Lampa (en Puno), ha permitido impulsar acciones de capacitación a docentes e iniciativas con centros educativos, aun cuando de alcance limitado.



Los otros servicios

La presencia del Estado en el sector alpaquero, ya tradicionalmente postergado por las políticas públicas, se redujo aún más con la pandemia. Los programas del Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (Midagri), de las oficinas de los gobiernos regionales y de los gobiernos locales, redujeron su presencia por las limitaciones establecidas a los desplazamientos y el relacionamiento social. A partir del segundo semestre de 2020, se retomaron las actividades en campo de algunos programas, como Agro Rural, y, a partir del último trimestre, se empezó un proyecto de la Dirección General de Ganadería del Midagri, que abarca ocho regiones alpaqueras.

El Gobierno Regional de Arequipa inició dos proyectos destinados al sector alpaquero, aunque ambos tienen una limitada cobertura y están sujetos a engorrosos trámites administrativos para la habilitación de los recursos. Estos, al final de cuentas, son insuficientes para responder a las demandas del sector de mejorar un sistema oscilante de comercialización de la fibra que afecta de manera directa los ingresos de los productores. Se incluye la mejora del mercado de la carne de camélidos, que ha quedado postrado por falta de apoyo a la formalización de los camales y centros de beneficio.

Las perspectivas

Como ha ocurrido con toda la economía peruana, la pandemia ha

desnudado las debilidades estructurales del sector de los camélidos sudamericanos; en particular, de la cadena de la fibra de alpaca. La mejora de su competitividad en el mercado internacional de pelos finos requiere el fortalecimiento de medidas conducentes a mejorar el proceso productivo en el primer eslabón de la cadena: la crianza, la cual está, en su gran mayoría, en manos de pequeños criadores, quienes padecen grandes carencias en los servicios a la producción necesarios para la mejora de la calidad de los rebaños y, por tanto, de la fibra.

En este marco, y tratando de responder a la situación de emergencia, se han conformado mesas interinstitucionales, como la Mesa Nacional y la Mesa para la Sostenibilidad de la Alpaca de Arequipa, la que reúne a entidades públicas y privadas y a organizaciones de los productores. El objetivo es concertar políticas y esfuerzos destinados a la mejora de las praderas naturales y la soportabilidad de los pastos; al mejoramiento genético; a la mejora de las tecnologías reproductivas y de la infraestructura de manejo; y a la puesta, en la agenda pública, de la necesidad de impulsar políticas, proyectos y programas que atiendan las demandas de un sector emblemático que ha sido declarado Producto Bandera.

Notas

- 1 Economista. Coordinador del proyecto «Técnicas mejoradas de reproducción, recuperación, manejo de praderas naturales para comunidades campesina que crían llamas y alpacas» - Proandino II, de Descosur.
- 2 IV Censo Nacional Agropecuario, 2012.
- 3 Es decir, sin distinguir calidades.
- 4 PETA es una organización norteamericana de defensa de los derechos de los animales (nota del editor).
- 5 Enlace a video: <<https://cutt.ly/Kmhs-CHw>> (nota del editor).
- 6 El *chaku* consiste en el apresamiento de vicuñas con el objetivo de mantenerlas unas horas en cautiverio para poder esquilarlas. Ver una descripción en: <<https://cutt.ly/7nYVSIc>> (nota del editor). ●